



Enseñar geografía a partir de un conflicto actual. El estudio de Irlanda desde el cine¹

Melina Ivana Acosta, María Cristina Nin, Gustavo Gastón Pérez

Departamento e Instituto de Geografía (FCH-UNLPam)

@ [meliacosta24@gmail.com; ninmcrisrina@gmail.com; gustavoperez24@gmail.com]

Fecha de recepción: 30/06/14

Fecha de aprobación: 29/09/14

Resumen

Los conflictos que interpelan la vida cotidiana de los ciudadanos de diferentes territorios representan el interés de estudio de la geografía, en este caso particular, la mirada está centrada en Irlanda desde la perspectiva de los nacionalismos. Como docentes e investigadores trabajar para establecer el diálogo entre la producción de conocimiento y su aplicación a la enseñanza constituye la brújula para promover aprendizajes pertinentes. El abordaje de conflictos geográficos actuales contribuye a generar elementos de análisis para comprender las múltiples realidades de los territorios lejanos. Entre los propósitos de enseñanza de las ciencias sociales, se encuentra la formación integral de ciudadanos. En este sentido, el cine brinda múltiples oportunidades de generar situaciones de enseñanza y aprendizaje en las que se instale la reflexión y el pensamiento crítico en los estudiantes, para interpretar las diversas manifestaciones y configuraciones territoriales.

Palabras Clave: Geografía, enseñanza, cine, Irlanda, conflicto.

Abstract

Conflicts which question citizens' everyday life in different territories, represent one of the interests of geographical studies, in this particular case, the focus is placed in Ireland from the perspective of nationalisms. As teachers and researchers, working towards the enactment of dialogue between the production of knowledge and its application to teaching constitutes our central aim, which tends to promote significant learning. Approaching current geographical conflicts contributes to generating ele-

1 Este artículo constituye un avance de investigación del Proyecto: “La enseñanza de la Geografía: aportes teóricos, currículum, prácticas, sujetos” en el marco del Programa de Investigación: “Contextos Territoriales Contemporáneos: abordajes desde la Geografía”. Resolución 093-14 CD, Facultad de Ciencias Humanas, Universidad Nacional de La Pampa.

ments of analysis that will help understand the varied and multiple realities which occur in distant territories. Among the teaching objectives of the social sciences, we can find the integral make-up of citizens. Thus, films offer rich opportunities for teaching and learning situations which might promote students' reflection and critical thinking, necessary tool to interpret different territorial expressions and configurations.

Key Words: Geography - teaching - films - Ireland - conflict.

Resumo

Os conflitos que interpelam a vida cotidiana dos cidadãos de diferentes territórios representam o interesse pelo estudo da geografia, neste caso particular, o olhar está centrado na Irlanda desde a perspectiva dos nacionalismos. Como docentes e investigadores, trabalhar para estabelecer o diálogo entre a produção de conhecimentos e sua aplicação ao ensino constitui uma bússola para promover aprendizagens relevantes. Esta abordagem de conflitos geográficos atuais contribui a gerar elementos de análise para compreender as múltiplas realidades dos territórios distantes. Entre os propósitos de ensino das Ciências Sociais, encontra-se a formação integral dos cidadãos. Neste sentido, o cinema oferece múltiplas oportunidades de gerar situações de ensino e aprendizagem onde se instale a reflexão e o pensamento crítico nos estudantes, para interpretar as diferentes manifestações e configurações territoriais.

Palavras-chaves: Geografia-Ensino-cinema-Irlanda-Conflito.

Introducción

La Geografía como ciencia social y en relación a su didáctica, supone comenzar a transitar transformaciones en los procesos de enseñanza y aprendizaje que implican ampliar su espectro de conocimiento hacia nuevas demandas que se vislumbran en las sociedades contemporáneas. En la actualidad, la Geografía es una disciplina renovada, crítica y reflexiva que incentiva el análisis profundo de las sociedades en el contexto de la globalización. Su principal propósito es desentrañar la complejidad de los problemas del mundo real y otorgar explicaciones haciendo uso de los marcos teóricos de referencia de la ciencia y especialmente en el contexto educativo. Las clases de geografía constituyen un espacio propicio para buscar estas explicaciones y así construir y deconstruir los significados de las relaciones sociales, muchas veces conflictivas, y sus manifestaciones en la organización socio-territorial contemporánea.

Este artículo propone pensar la enseñanza de un conflicto de larga data en Europa, que está presente hasta la actualidad en el seno de la sociedad irlandesa. En primer lugar, se desarrolla la trama conceptual que sostiene los argumentos explicativos de la problemática seleccionada. En segundo lugar, se aborda en clave de propuesta de enseñanza para estudiantes de cuarto año de Educación Secundaria Obligatoria.

Un acercamiento desde la geografía a los nacionalismos europeos

El abordaje de la problemática de los nacionalismos desde la perspectiva geográfica surge a partir del interés por comprender la articulación de la ciudadanía europea con las reivindicaciones territoriales que se expresan como manifestaciones de autonomía vigentes en la Unión Europea (UE); y al mismo tiempo, por la necesidad de organizar marcos teóricos y estrategias didácticas actualizadas factibles de aplicar en el aula, para el tratamiento de los contenidos curriculares propuestos para la enseñanza secundaria.

Es de destacar la vinculación actual e histórica de la ciencia geográfica con los temas de identidad, nacionalismo, Estado-nación o ciudadanía. Durante la segunda mitad del siglo XIX, con el objetivo de forjar la identidad nacional, algunos Estados europeos, primero Alemania y luego Francia, promovieron la creación de cátedras de geografía en las universidades y también la incorporación de los conocimientos geográficos en la enseñanza primaria y secundaria. Tal como afirma Ortega Valcárcel,

[...] la geografía aparecía, en el horizonte de los nacionalismos, como un instrumento para asentar y consolidar la identidad nacional. El nacionalismo, que alimentaba las sociedades geográficas y la aventura colonial, estimuló, también, la consagración institucional de la geografía como soporte del espíritu nacional burgués y de la ideología en que se sustentaba, como la disciplina del Estado-nación. La dimensión ideológica del discurso geográfico, su hegemónico perfil nacionalista, su carácter de ideología asociada al capitalismo burgués, constituyen rasgos destacados del contexto en que se fragua la aparición de la geografía moderna. Fueron factores decisivos en su reconocimiento institucional (Ortega Valcárcel, 2000: 124).

La geografía política es una de las que cuenta con mayor tradición, pues las ideas concernientes a la vinculación entre hechos políticos y geográficos aparecen desde hace más de veinte siglos. El campo de la geografía política

se organizó en torno a la trilogía territorio-Estado-nación de forma que detrás de cada Estado, localizado y delimitado espacialmente, existía una nación. El territorio se convierte en el “hogar” de una nación o incluso en la “patria”, con una fuerte carga simbólica de nacionalismo. De este modo, la nación y el nacionalismo constituían los supuestos de análisis, pero en un segundo plano, ya que el Estado-nación centralizaba la investigación geográfica. Sin embargo, en las investigaciones más recientes, la nación y el nacionalismo se consideran situaciones problemáticas y se transforman en objetos de estudios específicos y de rigurosa actualidad. En principio, la existencia de más de una nación dentro de las fronteras estatales manifiesta la relevancia de su análisis, pero también resultan particularmente interesantes, como objeto de estudio, las tensiones que surgen a partir de las profundas transformaciones sociales y económicas del mundo global, donde la movilidad de la población y la conformación de unidades político-económicas supranacionales, como el caso de la UE, ponen de relieve la importancia de reformular la interpretación de los nacionalismos, conocer la pertenencia territorial de los migrantes, así como las formas actuales de ciudadanía.

De hecho, la ciudadanía moderna está estrechamente conectada con el surgimiento del Estado. Asimismo, las luchas por ampliar y profundizar la representación política, que se ha centrado cada vez más en el control democrático de las instituciones, ha sido el instrumento para dotar a los Estados de una de las fuentes de legitimación más importantes. La ciudadanía se vincula estrechamente con la idea de comunidad política, la cual a su vez, se transfiere naturalmente sobre un territorio soberano: el Estado-nación. Este lazo histórico entre Estado-nación y ciudadanía está bajo una creciente tensión provocada y sostenida por los movimientos migratorios transnacionales y por la implementación de normas y leyes que exceden los límites estatales, tales como los acordados por la UE (Agnew, 2005).

Irlanda en la UE. El nacionalismo irlandés

Aunque el nacionalismo tiene que ver con sistemas culturales más amplios, no hay duda de que es una ideología política que se fortalece con el surgimiento de los Estados-nación. Las sociedades se han mantenido unidas por algo más que la mera delimitación geográfica. La población de los antiguos “imperios-mundo” se componía de “comunidades imaginadas”, integradas por una ideología religiosa (lenguaje sagrado). En la Europa del siglo XX, la nación sustituye a la religión como sistema cultural en

la que podía encontrar su identidad. La religión dejó de ser el eje de las comunidades imaginadas y la nación la desplaza en su papel cultural. Siguiendo con las ideas expresadas por Anderson (1993), quien sostiene que la nueva fuerza que adquiriera la comunidad imaginada fue posible gracias a la convergencia del capitalismo con la imprenta, tecnología que tuvo un fuerte impacto en las múltiples lenguas europeas. Desde 1870 y hasta 1920, las lenguas pasan a tener importancia para definir comunidades nuevas. Por aquel entonces, el pluralismo asociado a la compleja mezcla cultural europea estaba disminuyendo a través de la prensa, que creaba lenguajes literarios o lenguajes de imprenta. Además las burocracias estatales crearon la necesidad de leer y escribir en las “lenguas del Estado”. Esa burguesía alfabetizada disponía en la segunda década del siglo XIX, y tal vez previamente, de un modelo de Estado nacional independiente y así lo hicieron hasta convertir el siglo XIX en el siglo de los nacionalismos.

Con anterioridad a la conformación de los Estados-nación, las naciones pequeñas estaban bajo el control de las potencias. Durante el apogeo del Imperio Británico, Irlanda constituía un “pequeño territorio” dentro de la unidad británica hasta la decadencia del imperio. “En la historia europea el Estado-nación como entidad política era definida por oposición a los imperios continentales de Europa, que eran más grandes en términos de territorio y población, multinacionales, multiculturales, multilingües y multirreligiosos” (Golden, 2012: 4). De este modo, en esta época se comenzó a pensar en los Estados-nación como entidades políticas modernas y así se suplantaron los imperios europeos.

Irlanda mantuvo un status de autonomía hasta que se firmó el Acta de Unión que dio lugar a la creación del Reino Unido en 1801, mediante el cual fue integrada a este territorio. A partir de entonces, distintos sectores de la ciudadanía irlandesa manifestaron su resistencia. Resistencia que fue sustentada por diversas ideologías, tal como sostiene Golden,

[...] la resistencia nacionalista irlandesa a la Unión fue alimentada, por una parte, por la teoría romántica alemana de construcción nacional basada en una identidad cultural y lingüística común (poniendo énfasis en la lengua gaélica y la religión católica como signos de la identidad nativa; la lengua inglesa y la religión protestante como signos de la identidad del invasor) y por la otra, por el republicanismo francés y norteamericano (que provocó una rebelión en 1798 en la que la pequeña burguesía de habla inglesa de origen protestante y los nativos católicos de habla irlandesa lucharon unidos sin éxito para restaurar la condición de estado-nación para Irlanda y provocando, por ende, el Acta de Unión como reacción británica) (Golden, 2012: 4).

A partir de entonces el enfrentamiento y los conflictos violentos estuvieron presentes hasta 1998. Las reivindicaciones del nacionalismo irlandés, en uno de sus momentos clave, culminó con la ansiada independencia de Irlanda. Sin embargo, esta independencia no involucró todo el territorio de la isla. La cuestión de los territorios del Norte (Ulster) quedó pendiente. Los seis condados que integran la provincia del Ulster eligieron separarse del resto de Irlanda y mantener la vinculación con Gran Bretaña, una situación que no fue aceptada por el Estado Libre de Irlanda como algo permanente. En 1925, se fija la frontera entre ambos territorios. Los católicos irlandeses del norte entendieron que estaban ante la última injusticia cometida por los británicos. Desde entonces, se desarrolló la lucha por la reunificación de las dos Irlandas: la Irlanda libre e independiente y la Irlanda bajo dominio británico (Ulster o Irlanda del Norte).

La entidad política de Irlanda del Norte parecía ser el territorio donde debían ejercer la soberanía los protestantes. Los tiempos de violencia transcurridos han llevado a negociar en la actualidad el reparto del poder en lugar de alimentar las diferencias religiosas. Aunque la vida cotidiana en ciudades como Belfast muestra en su paisaje una clara división entre barrios católicos y protestantes que se expresa en sus “99 muros”, su población considera necesarias las barreras para garantizar la seguridad.

El contexto histórico-territorial de Irlanda

Para entender los procesos conflictivos que se desarrollaron en Irlanda durante el periodo colonizador británico (hasta 1922) y que luego se extendieron a lo largo del siglo XX, hay que remontarse varios siglos atrás. Como afirma Golden, a lo largo del siglo XVII los británicos consolidaron su control de la isla con la supresión de varias rebeliones y con la plantación de colonos protestantes de habla inglesa, especialmente en la provincia de Ulster, previa confiscación de las tierras de la población irlandesa. Al final del siglo XVII una serie de leyes prohibió el uso de la lengua gaélica en público, persiguió los curas católicos, expropió las tierras y restringió drásticamente los derechos de los irlandeses católicos. La isla quedó dividida entre una población mayoritaria despojada de habla gaélica y de religión católica, y una población minoritaria terrateniente, de habla inglesa y de religión protestante. Se convirtió en una isla con dos tradiciones rivales (Golden, 2010). Esta situación pervive hasta el día de hoy con un Estado denominado Irlanda, en el noroeste, centro y sur de la isla, e Irlanda del Norte, en la porción noreste, perteneciente al Reino Unido.

Un hecho doloroso en la historia irlandesa lo constituye la denominada “Gran Hambruna”, que se desarrolló entre 1845 y 1848, cuando una plaga de hongos produjo la pérdida de las cosechas de papas, alimento básico de la gran mayoría de los irlandeses, que afectó básicamente a los sectores rurales y más vulnerables del país. La situación alcanzó aristas catastróficas, provocando la muerte de más de un millón de personas, y una masiva migración, que se mantuvo con el paso de los años, hacia Estados Unidos, Gran Bretaña, Canadá y Australia que alcanzó a 3 millones de habitantes, lo cual equivalía a casi un tercio del total de la población irlandesa. Desde el punto de vista cultural, la reducción del número de hablantes de lengua gaélica, sustituida por la inglesa, constituyó otra consecuencia negativa que se profundizó en el transcurso de las décadas.

Luego del golpe provocado por la hambruna una rebelión armada en búsqueda de la soberanía fracasó. Pero es relevante destacar que a la segmentación religiosa y política tradicional se expresaban diferencias internas de esos grupos que respondían a cuestiones ideológicas pero también socio-económicas. Los anglicanos, partidarios de la unión con Gran Bretaña eran más prósperos que los disidentes católicos, proclives al nacionalismo separatista. Estas divisiones se complicaron por razones de clase. Por el lado protestante, la ideología se dividió entre el unionismo, más moderado y asociado con la clase media-alta, y el lleialisme, más radical e identificado con los trabajadores. Por la banda católica se dividió de manera similar entre el nacionalismo, de la clase media, y el republicanismo, que tenía como fuentes los pequeños granjeros y la clase trabajadora (Golden, 2010).

Entretanto, en 1919, el parlamento irlandés fundado de facto, declaró la independencia de Irlanda, durante la reconocida Proclama o Alzamiento de Pascua (*Easter Rising*), aún con la oposición de los unionistas. La resistencia de la comunidad protestante derivaba “del statu quo que garantizaba el mantenimiento de los privilegios intrínsecos a su situación histórica”. Luego del Tratado anglo-irlandés de 1921 y el reconocimiento internacional de un Estado Libre Irlandés en 1922, el republicanismo y el unionismo se mantuvieron inflexibles en sus respectivas reivindicaciones políticas.

Pero la firma del tratado sería el inicio de la guerra civil irlandesa que enfrentaría a los defensores del acuerdo con los partidarios de una completa independencia del Reino Unido, con una integridad territorial total de la isla de Irlanda, con la inclusión de Irlanda del Norte a la República de Irlanda. En este contexto, sería asesinado en 1922 durante una emboscada el líder revolucionario Michael Collins por parte de un rebelde miembro de una organización política armada conocida como IRA anti-tratado. El IRA (*Irish Republican Army*) o Ejército Republicano Irlandés tuvo sus inicios

hacia 1919, y a lo largo de su historia, que continúa en la actualidad con facciones menores tras los anuncios de cese de la lucha armada en 2005, sufrió diversas escisiones en grupos paramilitares de distintas denominaciones. El IRA tuvo en el partido político Sinn Fein su brazo político durante varias décadas.

Por último, es importante desatacar dos hitos más en la historia irlandesa, la aprobación de la nueva Constitución en 1937, proclamando al nuevo estado de Irlanda (Eire), que reemplazaba al Estado Libre, y la proclamación de la República en 1949.

Irlanda y el conflicto con Irlanda del Norte

En el conjunto de las naciones del mundo, las Islas Británicas corresponden a dos unidades estatales. Inglaterra, Escocia, Gales e Irlanda del Norte forman el Reino Unido, cuyo nombre completo es Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte, que antes de la independencia de la República de Irlanda, se denominaba Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda, porque incluía bajo su soberanía toda la isla. En síntesis, Reino Unido como Estado-nación incluye la isla de Gran Bretaña y el norte de la isla de Irlanda. El otro Estado-nación es la República de Irlanda.

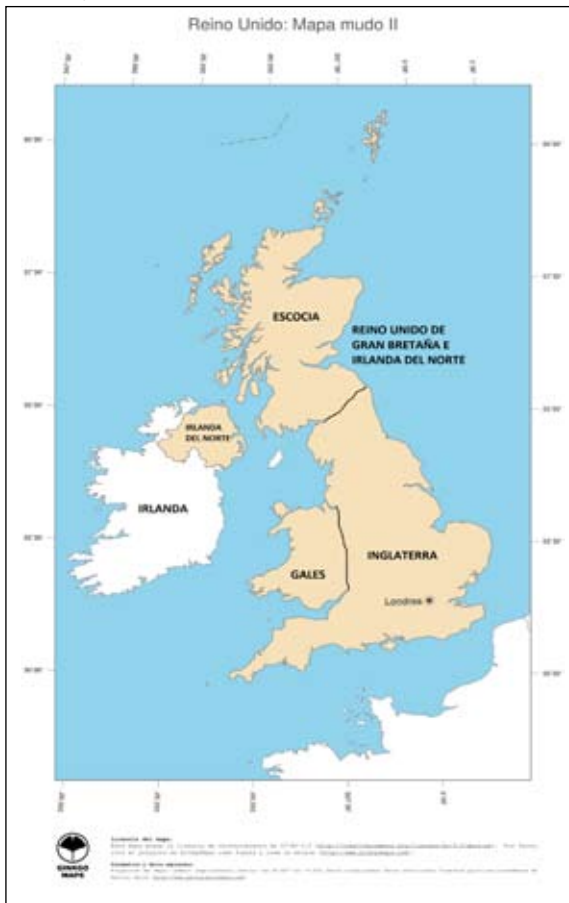
El análisis de la separación de Irlanda del Norte, dentro de la perspectiva de la Geografía Política, constituye un tema de sumo interés. El conflicto en Irlanda del Norte se produce entre la población católica minoritaria residente en este territorio, que quiere pasar a formar aparte de la República de Irlanda Unida, y la población protestante, que es mayoritaria en el norte y que, en general, quiere seguir integrada al Reino Unido (Taylor y Flint, 2002).

Es un largo conflicto que desde el año 1966 ha provocado la muerte de más de 3.200 personas, entre católicos y protestantes. El Acuerdo de Paz celebrado en 1998 pretendía poner fin a la violencia que caracterizó este territorio durante los últimos treinta años. Para Gouverner (2006), se puso fin a la violencia pero no se logró un entendimiento entre las partes, por lo que el conflicto sigue latente.

Producto de una descolonización fallida, Irlanda del Norte es una entidad política condenada a la inestabilidad a causa de la falta total de legitimidad frente a la importante minoría católica, favorable a la unificación de la isla. El acuerdo de paz del 10 de abril de 1998 posee dos denominaciones, lo que en sí ya es un símbolo: “Acuerdo de Viernes Santo” para los católicos y “Acuerdo de Belfast” para los protestantes. Ese plan para compartir el poder fue presentado a los primeros como una etapa hacia la unidad irlandesa

y a los segundos como la perpetuación de la división de la isla. Londres y Dublín, artesanos del proceso de paz, apostaban al nacimiento de una cultura de conciliación. Pero las partes no lograron entenderse. Las instituciones están suspendidas desde octubre de 2002, luego de que surgieran sospechas de espionaje de parte del Sinn Fein, brazo político del Ejército Republicano Irlandés (IRA) (Gouverneur, 2006: 24).

Figura 1: Irlanda y Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte



Fuente: Elaborado en base a http://www.ginkgomaps.com/es/r13c_gb_reino-nido_mapa_adm0_ja_hres.jpg

Para Taylor y Flint (2002), lo ingenioso del Acuerdo de Paz de 1998, es que se presentó un compromiso constitucional en tres escalas geográficas: para Irlanda del Norte, para la isla de Irlanda y para las Islas Británicas. El

arreglo constitucional diseñado consiste en tres modos de organizar constitucionalmente el conjunto de las Islas Británicas: 1) una Asamblea con 108 miembros que representan a Irlanda del Norte y que no debe estar dominada por la mayoría unionista, 2) un Consejo Ministerial que reúne a los ministros de Irlanda del Norte y de la República de Irlanda para tratar los temas fronterizos, y 3) un Consejo británico-irlandés constituido por los representantes de los gobiernos de ambos países y las nuevas instituciones autónomas de Irlanda del Norte, Escocia y Gales.

Estos acuerdos constitucionales permiten a los ciudadanos identificarse con la nación que elijan sin generar conflictos, esto es sentirse ciudadano irlandés o británico viviendo en Irlanda del Norte. De acuerdo a la expresión de Anderson (1993), este acuerdo debería permitirles a los ciudadanos de Ulster (Irlanda del Norte) considerarse parte de una comunidad imaginada: irlandesa o británica.

El cine como estrategia de enseñanza del conflicto geográfico

La propuesta de abordaje que se esboza está planteada para el cuarto año de la Educación Secundaria dado que en la fundamentación de los materiales curriculares para este año de estudios se expresa:

“la Geografía en el ciclo orientado pretende otorgar a los estudiantes las herramientas conceptuales para analizar, interpretar y comprender críticamente, promover una postura autónoma, responsable y solidaria frente a los problemas de las sociedades y los territorios en el contexto actual” (Materiales Curriculares, Geografía I, 2013: 3).

Además en dicho documento se propone trabajar en la formación de un estudiante con pensamiento social y crítico para lo cual se recomienda trabajar con recortes de temas, problemáticas y situaciones que posibiliten entender a la compleja y conflictiva sociedad de manera integrada. Tal como sostiene Fernández Caso, “[...] introducir en la agenda escolar temas controvertidos y dilemáticos, sistema de creencias y valores, es también contribuir decididamente en la formación de ciudadanos capaces de intervenir y participar en la resolución de los problemas de la sociedad en que viven” (Fernández Caso, 2007: 34-35).

El conflicto como eje articulador de las ciencias sociales se presenta como concepto clave en diferentes propuestas curriculares, con una

mirada crítica que lo convierte en elemento que facilita la selección y articulación de los saberes. Estas temáticas, ameritan su trabajo de manera interdisciplinaria con otros espacios curriculares como historia y cultura y ciudadanía, entre otras asignaturas. Historia aporta saberes para analizar los conflictos del pasado, geografía² aproxima categorías para estudiar conflictos actuales, cultura y ciudadanía contribuye a abordar el conflicto como rasgo esencial de las relaciones de la sociedad y a la reflexión del rol como sujetos de derecho en interacción permanente. Según Pagés (2009), el estudio de los conflictos en la enseñanza de las ciencias sociales debe poner el énfasis en la violencia estructural –y sus múltiples manifestaciones– como la causante de los conflictos sociales violentos y de muchas guerras. El pasado, pero también el presente, ofrece un amplio muestrario de conflictos sociales violentos. Se trata de analizarlos en profundidad, de ubicarlos, y de valorarlos con la finalidad de construir conocimientos.

Para el cuarto año de la formación general se propone el análisis de Geografía mundial. La propuesta de este artículo se enmarca en el eje la dimensión política de los territorios y el saber seleccionado es: “La comprensión y explicación de los procesos históricos-políticos en la construcción de los territorios, la fragmentación e integración, la nueva configuración del mapa político y sus permanentes transformaciones”³.

Este saber implica una serie de alcances, entre los que se pueden destacar: comprender los cambios políticos y sus principales conflictos para interpretar los procesos y la configuración del mapa político actual; comprender la crisis y reestructuración contemporánea del Estado a partir de la transformación de la soberanía y la territorialidad, y analizar la descentralización de la soberanía y la constitución de formas específicas de poder y legitimidad.

En este sentido, se propone la observación crítica de tres films sobre la construcción del estado irlandés y los conflictos con el Reino Unido, como “Michael Collins”, “El viento que acaricia el prado” y “En el nombre del padre”. Ellos poseen una notable significatividad que radica en la manifestación de una trama de variables, combinadas con sucesos concretos

2 Xosé Manuel Souto González explica que el conflicto geográfico, ya sea, social, ambiental, de escala local o planetaria permite transformar situaciones de la vida cotidiana en objeto de estudio escolar. Este autor manifiesta que este tipo de conflictos presentan relevancia geográfica y enseñarlos implica que los estudiantes entiendan “[...]cómo dichos conflictos suponen una toma de decisiones para superarlos, o bien el fracaso de acciones que han dado lugar a problemas ecológicos o sociales” (Souto González, 2011: 47).

3 Materiales curriculares –Ciclo orientado de la Educación Secundaria– Geografía I (2013). Ministerio de Cultura y Educación de la Provincia de La Pampa.

y hechos verídicos de la historia irlandesa, que facilitan el tratamiento de problemáticas territoriales complejas de una manera innovadora para los estudiantes acercándolos al contexto cultural de un país.

El cine como estrategia de abordaje de problemáticas espaciales por parte de la ciencia geográfica constituye una sustancial herramienta didáctica y metodológica. Es decir, el cine ya no como mero entretenimiento, sino como un análisis profundo de una realidad que es presentada con matices e intencionalidades, pero que con la ayuda del docente se convierte en una herramienta educativa indispensable en los procesos actuales de enseñanza. Estimular el aprendizaje geográfico a través de imágenes móviles posibilita plantearse interrogantes, establecer vínculos con el conocimiento y despertar diferentes percepciones y sentimientos. “Resignar la tradición visual de la geografía escolar implica también, abrirnos al universo de las percepciones y a su análisis porque el conocimiento no se construye exclusivamente desde la visión” (Hollman, 2013: 78).

En consideración de los alcances planteados, se propone en los films “El viento que acaricia el prado” y “Michael Collins” el abordaje tanto del proceso de independencia de Irlanda, como de las fragmentaciones y enfrentamientos armados internos, las tensiones políticas y su influencia en la vida cotidiana de la sociedad irlandesa.

Asimismo, en la película “En el nombre del padre” es posible visualizar la continuidad del conflicto en la segunda mitad del siglo XX, en un contexto de algidez en los enfrentamientos entre la sociedad irlandesa y sus exponentes más violentos, los grupos terroristas, y la Corona británica. La trama desnuda, de manera cabal, los conflictos y resistencias, la violación de los derechos humanos y la situación de la justicia.

En este caso particular, Irlanda como un territorio con un entramado complejo de relaciones políticas, culturales, sociales, económicas y religiosas. El cine favorece la construcción de conocimientos por parte de los estudiantes para profundizar la integración de estas dimensiones analíticas. Estos modos de interpretación constituyen nuevos formatos de acceso al conocimiento en el aula, como también el tratamiento de imágenes, canciones, entre otros. En tal sentido, la alfabetización audiovisual es considerada una de las nuevas alfabetizaciones⁴.

A continuación se presenta una ficha técnica de las películas seleccionadas:

4 La alfabetización no solo implica la necesidad de aprender el lenguaje oral u escrito. Lankshear y otros (2000), sostienen que las nuevas prácticas de alfabetización hacen referencia a la capacidad de leer y escribir distintos tipos de textos, signos, artefactos, matices, imágenes a través de los cuales nos vinculamos y comprometemos con la sociedad en sentido amplio.

Film	Sinopsis
	<p>“Michael Collins” (Autobiografía)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fecha de estreno: 5 de septiembre de 1996 (Canadá) • Director: Neil Jordan • Música compuesta por: Elliot Goldenthal • Fecha de lanzamiento en DVD: 15 de noviembre de 2000 (Grecia) • Premios: León de Oro <p>Se encuentra ambientada en Irlanda entre los años 1890 y 1922. Michael Collins fue un líder revolucionario irlandés que luchó fervientemente contra la ocupación inglesa de su patria. Con sus partidarios llevó a cabo una serie de luchas y atentados reivindicatorios que generaron una dura represión por parte de la corona británica.</p>
	<p>“El viento que acaricia el prado”</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fecha de estreno: 23 de junio de 2006 (Irlanda). • Director: Ken Loach • Fecha de lanzamiento en DVD: 8 de marzo de 2007 (Francia) • Guión: Paul Laverty • Fotografía: Barry Ackroyd <p>Se desarrolla en Irlanda en 1920. Dos hermanos se alistan en la guerrilla para combatir contra las tropas británicas que intentan impedir la independencia de Irlanda. El amor por su país hace que Damien abandone su prometedora carrera de médico y se una a su hermano Teddy en la lucha por la libertad. Tras sufrir varias derrotas y un escalofriante número de bajas, el Gobierno Británico decide pactar con los rebeldes para poner fin al sangriento enfrentamiento. Pero el acuerdo alcanzado provoca divisiones entre los irlandeses y desemboca en un nuevo y fratricida conflicto armado.</p>
	<p>“En el nombre del padre” (Autobiografía)</p> <ul style="list-style-type: none"> • Fecha de estreno: 12 de diciembre de 1993 (Irlanda) • Director: Jim Sheridan • Canción destacada: (You Made Me) The Thief • Música compuesta por: Trevor Jones • Historia creada por: Gerry Conlon <p>Esta película se lleva a cabo en Belfast, década de 1970. Gerry es un joven desempleado con muchas incertidumbres, para disgusto de su padre Giuseppe, un hombre tranquilo y educado. Cuando Gerry se enfrenta al IRA, su padre lo manda a Inglaterra. Una vez allí es acusado de participar en un atentado terrorista y condenado a cadena perpetua, caso conocido como “los cuatro de Guildford”. También su padre es arrestado y encarcelado. En prisión Gerry descubre que la aparente fragilidad de su padre esconde en realidad una gran fuerza interior. Con la ayuda de una abogada entregada a la causa, Gerry se propone demostrar su inocencia, limpiar el nombre de su padre y hacer pública la verdad sobre la injusta condena recibida por parte de los británicos, en uno de los casos judiciales más paradigmáticos del mundo.</p>

Fuente: Elaborado en base a www.filmaffinity.com/es/; www.cineismo.com/criticas/.

Como sostienen Gámir Orueta y Valdés:

desde los inicios de la civilización el hombre ha utilizado soportes, materiales y procedimientos diversos para transmitir o acumular información descriptiva y analítica sobre el espacio geográfico, la naturaleza, el paisaje y el territorio [...] (Gámir Orueta y Valdés, 2007: 159).

Las imágenes móviles que nos otorga el cine posibilitan su lectura como un texto más y “[...] su ya larga trayectoria convierte al cine en un documento no solo geográfico sino también histórico-territorial y nos permite reconstruir en la memoria paisajes que ya no existen, por haber sido alterados por avances socio-económicos o bélicos” (Gámir Orueta y Valdés, 2007: 160).

En este sentido, las perspectivas actuales de enseñanza promueven el uso e integración de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) como herramientas e instrumentos innovadores y dinámicos que coadyuvan a la comprensión de una realidad cambiante y compleja. La construcción de aprendizajes significativos es el propósito fundamental de las prácticas, y el abordaje de films o documentales nos permiten acercarnos de otra manera al objeto de enseñanza. La oportunidad que hoy nos brindan Internet, los recursos tecnológicos y digitales presentes en nuestros colegios (netbooks y notebooks, cañón retroproyector) y los softwares y programas que nos posibilitan el acceso a estos recursos filmicos (Youtube, entre otros) y las posibilidades de editar o seleccionar escenas (Movie Maker, por ejemplo), nos abre un abanico de oportunidades para su implementación en el aula con el fin de enriquecer los procesos y trayectorias escolares, complementando el texto escrito y contribuyendo a una aprehensión e interpretación más acabada de los contenidos. De este modo,

[...] el cine se valora como herramienta de conocimiento de sociedades y territorios que incorpora componentes de irracionalidad imprescindibles para explicar y comprender la realidad. En efecto, en un contexto en el que lo real no se reduce a lo racional y en el que las ciencias sociales ponen de relieve que las percepciones y las imágenes no siempre encajan con el medio objetivo, el cine, como la literatura y la pintura es un instrumento más, pero poco explotado, de análisis cualitativo del espacio y de conocimiento de lo que hay de irracional en la conducta del hombre. De forma semejante a la pintura, las imágenes cinematográficas muestran un espacio ordenado o construido por la intencionalidad de quienes las han concebido; funcionan como lenguaje que capta las cosas desde la distancia y sirven de referencia para conocer mentalidades, formas de tratamiento y de valoración de espacios que enriquecen apreciativamente a través de la intensidad y frecuencia de sus representaciones (Zárate Martín, 1996: 261).

El cine a través de su potencialidad, habilita una doble lectura, suma lentes para mirar la realidad, amplía el registro de textos para poder interpretar algo. “[...] considerar al cine en la escuela es necesariamente considerar un artificio dentro de otro, una forma de mirar dentro de la otra, una mirada que a su vez es mirada por otra, un orden simbólico leído desde otro orden” (Serra, 2006: 146).

Tal como sostiene Mariana Bernal, el cine:

[...] es a la vez tecnología, forma de transmisión de la cultura, trama simbólica, lenguaje, producto cultural y discurso social. Los grandes debates políticos, filosóficos e históricos han tenido desde tímidas insinuaciones hasta protagonismo evidente en el séptimo arte (Bernal, 2003: 121).

En los films se destacan los procesos de independencia, la noción de libertad, la construcción del Estado, las ideologías contrapuestas, la utilización de la violencia como método para alcanzar objetivos políticos, el rol del Estado. Asimismo, se visualizan problemáticas a partir de la intervención de las potencias regionales, la conflictividad étnica cargada de discriminación, las guerras civiles, las desigualdades, los actores sociales involucrados, en fin, podríamos desglosar innumerables ejes de análisis, que a criterio de los docentes, no solo podrán ser abordados desde la disciplina geográfica, sino también desde la perspectiva de las Ciencias Sociales en interdisciplinariedad con Historia, Construcción de Ciudadanía, Antropología, Sociología, Economía, entre otras.

En palabras de Harvey, el cine es de todas las formas artísticas la que tiene mayor capacidad de establecer vínculos entre el espacio y el tiempo.

El uso serial de las imágenes, y la posibilidad que tiene de ir hacia atrás y hacia adelante a través del espacio y el tiempo, liberan al cine de muchas de las limitaciones habituales, aun cuando se trate, en última instancia, de un espectáculo que se proyecta dentro de un espacio cerrado sobre una pantalla que carece de profundidad (Harvey, 2008: 340).

Un abordaje de las películas en el aula en el marco del trabajo interdisciplinario posibilita la creación de una propuesta de enseñanza de Cine-Debate, denominada *jornadas de profundización temática*⁵ que plantee una

5 La Resolución CFE 93/09 “Orientaciones para la organización pedagógica e institucional de la educación secundaria obligatoria” propone variaciones de las propuestas disciplinares. Una de ellas son las jornadas de profundización temática que constituyen instancias de trabajo escolar colectivas en las que los profesores aportan, desde la disciplina que enseñan, a la problematización y comprensión de un tema de relevancia social contemporánea. Prioriza la intencionalidad pedagógica de favorecer la puesta en juego de diferentes perspectivas disci-

serie de actividades previas, durante y con posterioridad a su realización. En la etapa inicial, plantear claramente los objetivos que se pretenden trabajar y los conceptos que los estudiantes construyen a partir de esta mirada. Debemos tener en claro para qué cursos o edades planteamos su abordaje, como así también si se elegirán fragmentos o la totalidad de los films. En esta propuesta se pretende trabajar con la totalidad de los films pues se trata de un proyecto que integra varias asignaturas. Asimismo, se requieren actividades previas de planificación por parte de los docentes para seleccionar la temática y los saberes correspondientes a cada asignatura involucrada, como así también los propósitos de enseñanza y los objetivos de aprendizaje, la secuenciación de contenidos y actividades para cada una de los momentos de las Jornadas de Profundización Temática.

Previamente a la proyección se ofrecerá una ficha técnica, una sinopsis del film, su contextualización témporo-espacial, y una guía de preguntas o actividades para desarrollar con los elementos obtenidos durante la observación. En una etapa posterior, se recupera la producción, el espacio de debate, se proponen materiales complementarios como mapas, imágenes y textos. El propósito final de este trabajo integrado es que el estudiante logre reconstruir los diferentes contextos sociales y políticos en los que se desarrollan las tres películas. De este modo se acercan diferentes historias de vida que permiten aproximar los contenidos teóricos que conforman la trama conceptual para poder comprender tanto el contexto histórico, social, político de la vida cotidiana de los sujetos que vivieron y viven el conflicto de Irlanda. La evaluación de esta propuesta, también es un proceso conjunto. La intención es que los estudiantes comprendan que los problemas de la realidad pueden identificarse en un territorio, en un tiempo y constituyen la manifestación de un proceso iniciado en el pasado y continúa en construcción permanente. Por lo tanto, resulta necesario interpelarlos desde diferentes miradas, con los aportes teórico-metodológicos de las diversas disciplinas.

Consideraciones finales

Comprender en profundidad los conflictos de la vida cotidiana de sujetos que habitan territorios lejanos a los nuestros, tales como las historias de vida reflejadas en los films, son de interés y relevancia geográfica para

plinares en el estudio de un hecho, situación o temas del mundo social, cultural y/o político, que se ha identificado como problemático o dilemático por la escuela, por la comunidad social local, nacional o mundial. Ministerio de Educación de la Nación (2009).

nuestros estudiantes. Por lo tanto, los hechos protagonizados por los sujetos en los procesos de conformación y fragmentación de Irlanda, merecen enseñarse para formar ciudadanos comprometidos y críticos con las realidades complejas del mundo actual.

El cine representa una alternativa significativa en el abordaje de los contenidos curriculares, ya que se trata de una herramienta que permite retomar conceptos teóricos y reformularlos o reconstruirlos a la luz de nuevas interpretaciones porque promueve, mediado con la guía docente, el análisis de situaciones problemáticas y conflictivas a distintas escalas y desde la multiperspectividad, pues favorece la transposición conceptual en situaciones empíricas diferentes.

Habilitar la práctica de observar cine en las propuestas de enseñanza, posibilita establecer un diálogo entre la cultura académica y la audiovisual. El cine, de este modo, no es un recurso didáctico más, sino que constituye, en nuestra propuesta, la posibilidad de lograr miradas integradoras a los conflictos geográficos.

En este caso particular, Irlanda como espacio específico de análisis, un territorio atravesado históricamente por una diversidad de problemáticas impele a abordarlo desde la perspectiva de una multiplicidad de variables para lograr una interpretación cabal del proceso de su construcción territorial. La propuesta contempla establecer el diálogo entre palabras, textos escritos e imágenes móviles -cine-. Creemos que la relación dialéctica entre ambos tipos de textos contribuye a que los estudiantes interpreten la realidad, nuestra principal tarea educativa.

Bibliografía

- AGNEW, J. (2005). *Geopolítica. Una re-visión de la política mundial*. Madrid: Trama.
- BERNAL, M. (2003). "La educación fuera de foco. Una mirada sobre la educación pública desde el cine de ficción argentino entre 1960 y 1999". En Carli, Sandra (2003). *Estudios sobre comunicación, educación y cultura. Una mirada a las transformaciones recientes de la argentina*. Buenos Aires: La Crujía.
- FERNÁNDEZ CASO M. V. y Gurevich R. (Coord.) (2007). *Geografía. Nuevos temas y nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza*. Buenos Aires: Biblos.
- GÁMIR ORUETA, A. y VALDÉS, C. (2007). *Cine y Geografía: el espacio geográfico, paisaje y territorio en las producciones cinematográficas*. Boletín de la A.G.E. N° 45, 157-190. Madrid. España.
- GOLDEN, S. (2010). *Contexto histórico para entender la actualidad. De la colonización al poscolonialismo*. En www.cidob.org Fecha de consulta 25 abril 2013.
- GOLDEN, S. (2012). *Entre el Rugby y el Cricket: ¿Qué soberanía queda para las pequeñas naciones?* Notes Internacionals CIDOB N° 50. Marzo 2012. www.cidob.com .Fecha de consulta 15 abril de 2013.
- GOUVERNEUR, C. (2001). "Irlanda del Norte sigue esperando la paz". *Le Monde Diplomatique* Abril 2001.

- GOUVERNEUR, C. (2006). “Segregación en Irlanda del Norte” *De la guerra civil al Apartheid*. Le Monde Diplomatique Julio de 2006.
- HARVEY, D. (2008). *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorroutu.
- HOLLMAN, V. (2013). “Enseñar a mirar lo (in)visible a los ojos: la introducción visual en la geografía escolar argentina (1880-2006)”. En Lois, C. y Hollman, V. (Coord.) *Geografía y cultura visual. Los usos de las imágenes en las reflexiones sobre el espacio*. Rosario: Pro-historia.
- LANKSHEAR, C., SNYDER, I. y GREEN, B. (2000). *Teachers and Technoliteracy: Managing literacy, technology and learning in schools*. Sydney: Allen y Unwin.
- LÓPEZ PALOMEQUE, F. (Coord.) (2000) *Geografía de Europa*. Ariel. Barcelona, España.
- ORTEGA VALCÁRCEL, J (2000). *Los horizontes de la geografía. Teoría de la geografía*. Barcelona: Ariel.
- PAGÉS, J. (2009). “La enseñanza y el aprendizaje del tiempo histórico y los conflictos históricos y actuales”. Seminario taller Universidad Nacional del Comahue. Facultad de Ciencias de la Educación.
- SERRA, M. S. (2006) “El cine en la escuela. ¿Política o Pedagogía de la mirada?” En Dussel, I y Gutiérrez, D (2006). *Educación la mirada: políticas y pedagogías de la imagen*. Buenos Aires: Manantial.
- SHMITE, S. y NIN M; C. (2009) Temas actuales, conflictos y fragmentación espacial ¿Cómo abordarlos desde la Geografía? África como espacio geográfico de análisis. EdUNLPam. Santa Rosa. La Pampa.
- SOUTO GONZÁLEZ, X. M. (2011). “¿Por qué enseñar geografía en la Educación Básica?”. En *Los retos de la geografía en Educación Básica. Su enseñanza y aprendizaje* (2011). Secretaría de Educación Técnica. México.
- TAYLOR, P. y FLINT, C. (2002). *Geografía política. Economía-mundo, estado-nación y localidad*. Madrid: Trama.
- ZARATE MARTÍN, A. (1996). “Los medios audiovisuales en la enseñanza de la Geografía”. En Moreno Jiménez y Marón Gaité. *Enseñar geografía de la teoría a la práctica*. Madrid: Síntesis. España.

Fuentes

EL ATLAS de las Religiones - Le Monde Diplomatique (2009). Capital Intelectual, Buenos Aires.

Ministerio de Educación de la Nación (2009). Resolución CFE N° 93/09. “Orientaciones para la organización pedagógica e institucional de la educación secundaria obligatoria”.

Ministerio de Cultura y Educación de la provincia de La Pampa (2013). Materiales Curriculares Geografía I. Ciclo Orientado de la Educación Secundaria.

Páginas de Internet

http://www.ginkgomaps.com/es/rl3c_gb_reinonido_mapa_adm0_ja_hres.jpg

www.cineismo.com/criticas/

www.filmaffinity.com/es/main.html